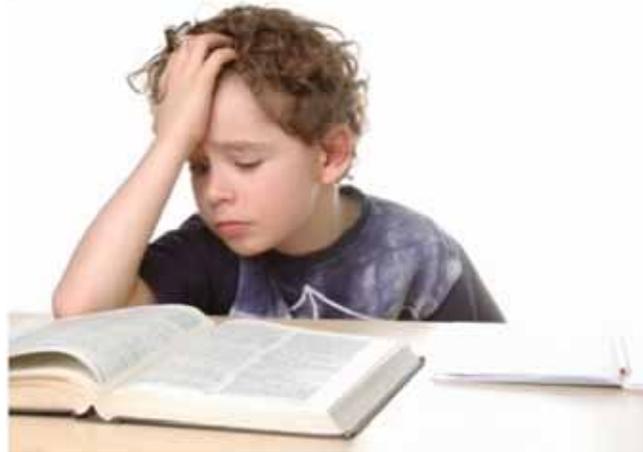




Los desafíos de la región Loreto frente a los resultados de la Evaluación Censal de Estudiantes



Los últimos resultados de la evaluación censal en Loreto en las áreas de matemática y comunicación, aplicada por el Ministerio de Educación a los/las estudiantes de segundo y cuarto grado de primaria han generado en la comunidad educativa loreтана una serie de reacciones iracundas y preocupadas, por los desfavorables resultados que exhiben nuestros estudiantes. Y no es para menos, el deshonroso último lugar que exhibimos amerita que no solo seamos declarados en emergencia educativa, sino que se inicien acciones concertadas entre el estado (gobierno regional) y la sociedad civil para tratar de revertir esta alarmante situación.

Es importante tener en cuenta que al término del segundo grado los/las estudiantes deberían alcanzar ciertas capacidades y habilidades que le servirán de soporte para aprendizajes más complejos, esto significa que para el sistema educativo de nuestra región el panorama es complicado y al mismo tiempo retador, ya que, haciendo un análisis global de los resultados tenemos lo siguiente: En el área de comunicación solamente el 6,3 % alcanza el nivel óptimo o suficiente, significando que el 93,7% tiene enormes dificultades en las capacidades comunicativas fundamentales que le faciliten el desarrollo de aprendizajes en las demás áreas. En el caso de matemática, la problemática es similar, pues solamente el 1,4% alcanza los aprendizajes esperados, significando que el 98,6 % presenta serias deficiencias para que en el futuro pueda construir un razonamiento ordenado y sistemático de su realidad circundante.



En la dinámica de buscar culpables, irremediabilmente salimos perdiendo los/las docentes, pese a que los padres/madres de familia y la sociedad civil en su conjunto tienen su gran cuota de responsabilidad, sin embargo, somos los profesores quienes planificamos y aplicamos los planes y programas educativos, en los que están establecidos las competencias matemáticas y comunicativas que deben conseguir los estudiantes según el área y nivel educativo.

Bajo este escenario, es ineludible que exista una movilización regional en torno a un Plan de Urgencia Educativa que tenga como meta salir del atolladero en el que nos encontramos en la educación de la región en el mediano y largo plazo, considerando que los grandes cambios en este sector se evidencian solamente en plazos prolongados. Proponemos que este plan debe considerar, en primer lugar, como piedra fundamental para el mejoramiento de la calidad del servicio educativo, un intenso Fortalecimiento de capacidades a directores, docentes y coordinadores de instituciones y programas educativos, que incluya un método de acompañamiento al desempeño en el aula, que básicamente entrene a los/las docentes en el manejo de herramientas metodológicas para realizar procesos de autorreflexión de su intervención pedagógica, identificando sus principales logros y habilidades, sus dificultades y a partir de ellas sus lecciones aprendidas. Es importante que se recuperen los saberes pedagógicos, con la finalidad de convertir a las instituciones educativas en generadores de conocimiento "desde y para la práctica". Los fracasos de las capacitaciones que ha realizado el Ministerio desde nuestro punto de vista es precisamente porque los/las docentes no se han ejercitado en este proceso y necesitan de miradas externas para mejorar su habilidad pedagógica. Toda la inversión y el esfuerzo que ha hecho el estado en las capacitaciones pensadas y planificadas desde el ministerio, sin tener en cuenta las reales necesidades de los/las docentes del interior del país, no se ven reflejadas en los resultados de aprendizaje de los/las estudiantes.

Otra piedra angular de este plan de urgencia, desde una mirada a largo plazo, debería ser la inversión en la Primera Infancia (0 a 3 años). Es un pendiente que debe ser priorizado en la agenda del Gobierno Regional, no solamente para que sea expuesto como un documento que tiene buenos propósitos y metas que en la práctica no logran ser alcanzados, sino que realmente se evidencie la implementación de proyectos de inversión pública relacionadas especialmente con la educación temprana y que los beneficiados sean tanto los menores de tres años de la zona urbana como de la zona rural, pues en ambos sectores padres y madres necesitan apoyo en la práctica de crianza de sus hijos e hijas.



Los resultados de experiencias internacionales en inversión en esta primera etapa de la vida del ser humano han demostrado que aquellos niños y niñas que recibieron estímulos tempranos tienen enormes beneficios para el desarrollo del cerebro infantil y por consiguiente trascienden en su desarrollo social, emocional y en su capacidad de aprendizaje. Por lo tanto, invertir en programas de calidad en la primera infancia asegura el éxito de niños y niñas en la escuela y reduce los altos costos de la deserción y repetición escolar. Por ahí deberíamos empezar, ya que, es mejor prevenir que reparar los daños sufridos.

Obviamente existen otras variables, más de corto plazo, que deben ser mejoradas, como por ejemplo, la dotación de medios y materiales educativos que facilitan el proceso de enseñanza aprendizaje, la infraestructura y el mobiliario que dan comodidad, pero no son factores que determinan el proceso de aprendizaje de los/las estudiantes. El desafío de mejorar la calidad de la educación y por lo tanto los resultados de aprendizaje en nuestra región es complicado, pero de ninguna manera debemos caer en fatalismos que no conllevan a ningún acuerdo, que en este difícil contexto se hace imprescindible para que todos recordemos en el mismo sentido.